

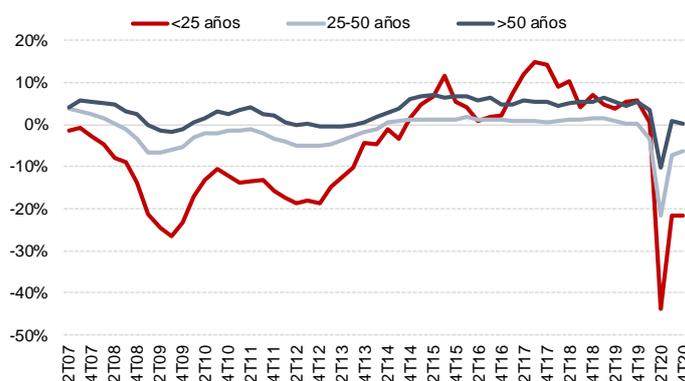
LOS TRABAJADORES MAYORES DE 50 AÑOS YA HAN RECUPERADO EL NIVEL DE EMPLEO PRE-PANDEMIA

- La crisis de la Covid-19 ha tenido un impacto asimétrico en función de la edad de los trabajadores.
- Mientras que uno de cada cuatro jóvenes menores de 25 años ha perdido su puesto de trabajo en 2020, los mayores de 50 ya han recuperado el nivel de empleo pre-pandemia.
- Esta divergencia se debe a factores como el tipo de contrato y que los jóvenes están empleados a su vez en los sectores más afectados por las restricciones ocasionadas por la crisis COVID-19
- Las CC.AA. con trabajadores más envejecidos han mostrado mayores niveles de resiliencia durante 2020.

Mientras que los mayores de 50 ya han recuperado el nivel de empleo pre-pandemia uno de cada cuatro jóvenes menores de 25 años ha perdido su empleo en 2020

- Si bien la crisis sanitaria ha afectado en mayor proporción al colectivo mayor de 50 años, en el ámbito laboral es el que menos ha sufrido en 2020.
- Así, los jóvenes son el colectivo más afectado desde el punto de vista laboral, con el 40% de su población activa en desempleo frente al 12,7% de los mayores de 50

Variación interanual de los ocupados efectivos* por edad, 2T07-4T20



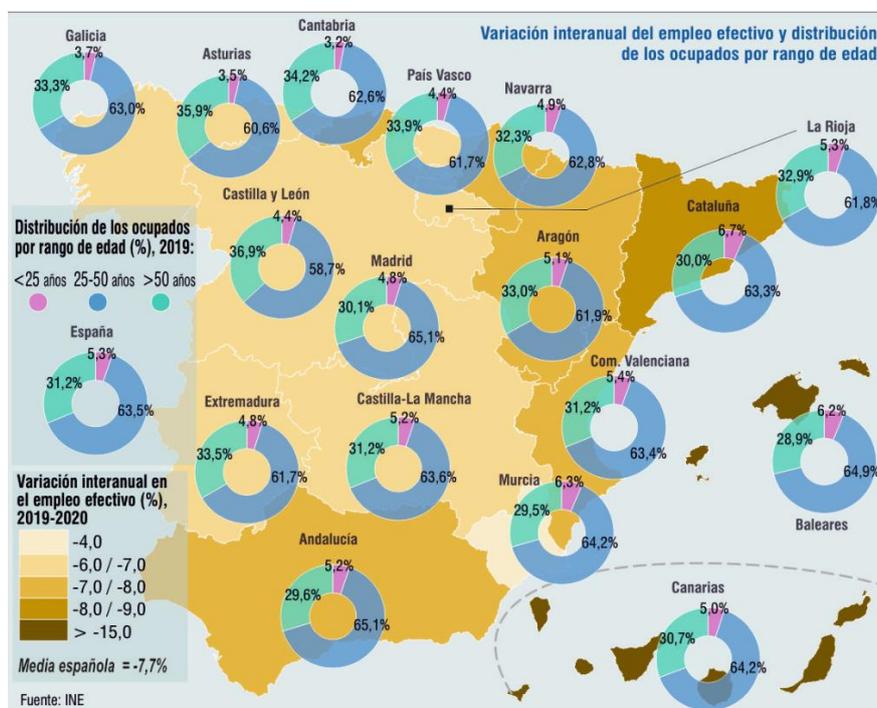
Fuente: INE

*A partir del 1T20 se están descontando a los trabajadores afectados por un ERTE por motivos de covid-19

- Como ya sucediera en la pasada crisis (2007-2013), el tipo de contrato y de sector de actividad son los dos factores diferenciales donde se produce la gran asimetría entre jóvenes menores de 25 y mayores de 50

- El impacto negativo de los shocks económicos sobre el empleo se ve atenuado por la seguridad del empleo indefinido, y este es más frecuente entre asalariados de más edad en detrimento de los jóvenes
- Así, dos de cada tres jóvenes tiene un empleo temporal (67,4%) frente al 14,3% de los mayores de 50. Por otro lado, más de la mitad (51,3%) de los jóvenes menores de 25 años estaban empleados en hostelería, comercio y otras actividades de ocio (las más afectadas durante la crisis COVID-19) frente al 27,9% de los mayores de 50.

Las CC.AA. con trabajadores más envejecidos han mostrado mayores niveles de resiliencia durante 2020



Valoración ASEMPELO

La virulencia del aumento de los contagios después de las navidades y las restricciones adoptadas para evitar un colapso de la asistencia sanitaria han vuelto a golpear a sectores muy intensivos en empleo. Aunque enero siguió un patrón cercano al estacional normal, los datos de febrero muestran una pérdida de 230.000 empleos entre afiliación y ERTE. Además, se ha vuelto a franquear la barrera psicológica de los cuatro millones de parados.

Afortunadamente, la situación sanitaria ha mejorado de manera muy clara y, a pesar de que se mantiene la prudencia, el horizonte para los próximos meses parece más positivo. Cuando lleguemos a abril, las tasas de variación interanual saltarán a registros positivos que no deben confundirnos. Todavía estamos lejos de una normalización de la actividad en la economía real y en el mercado de trabajo. A medida que se acerque el verano empezaremos a notar el impacto de la temporada turística en la dinámica del empleo. Nuestra previsión es que tengamos un verano casi el doble de mejor que en 2020, pero todavía muy lejos de las cifras de 2019.

Por otra parte, destacamos este mes que los jóvenes menores de 25 años ha sido el colectivo que más ha sufrido el impacto de la crisis en 2020. Más de la mitad de los jóvenes están empleados en los sectores que más han sufrido, como el comercio o la hostelería. Es primordial que esta situación no se prolongue, puesto que las implicaciones sobre la empleabilidad, la tasa de empleo y las oportunidades de la actual generación joven son muy graves.

Por ello, es fundamental que herramientas de flexibilidad y gestión de calidad de la temporalidad, como las Empresas de Trabajo Temporal, formen parte de la solución del problema aportando su gran experiencia y actuando como pasarela al empleo estable, como viene haciendo desde hace muchos años. De ahí, que uno de cada tres trabajadores que accede al empleo a través de una ETT termina quedándose en la empresa.

Andreu Cruañas, Presidente de ASEMPELO
